

Interacción:

La clave para el éxito estudiantil

Durante los últimos años muchos educadores han leído sobre el concepto de "interacción" (connectedness), en lo que se refiere a relaciones con estudiantes. El estudio que instrumentó la introducción de este concepto, al menos desde la perspectiva de la salud, es conocido como "Estudio longitudinal nacional sobre salud en adolescentes" (National Longitudinal Study on Adolescent Health)¹ de Resnick y colaboradores.

Resnick y colaboradores demostraron que cuando los alumnos se sienten "conectados" en la escuela, gozan de numerosos beneficios. Son menos agresivos; tienden a no hacer uso de tabaco, alcohol o marihuana; y retardan el inicio de actividades sexuales, comparados con los jóvenes que no se sienten conectados en la escuela.²

Los investigadores también interrogaron a los alumnos con respecto al sentido de interacción en sus hogares. Sin importar si provenían de hogares divididos, sin tener en cuenta la raza, o la etnia, o el estatus socioeconómico, los alumnos que tenían un sentimiento de "interacción" en el hogar, demostraban estar protegidos contra la angustia, los pensamientos e intentos suicidas, el cigarrillo, el alcohol, el uso de marihuana, de la conducta violenta y del inicio temprano de la actividad sexual.

Por eso, es fácil concluir que los alumnos necesitan adultos en sus vidas con los cuales interactuar, tanto en la escuela como en el hogar. Este concepto tan simple fue corroborado por investigaciones sobre resiliencia, esto es, la capacidad de mantenerse funcionando

competentemente frente a importantes estresores de la vida. La resiliencia parecería desarrollarse a través del tiempo, dentro del contexto de apoyo ambiental. Los individuos resilientes son aquellos que, a pesar de severos golpes y de la presencia de factores de riesgo, desarrollan habilidades para salir adelante que los capacitan para triunfar en la vida.³

Los investigadores han encontrado que los individuos resilientes tienen fuertes compromisos con ellos mismos y/o con su Dios, y están dispuestos a actuar para enfrentar los problemas. Se relacionan positivamente con su ambiente, tienen un fuerte sentido de propósito y desarrollan un sistema de control interno, que les permite ver los obstáculos de la vida como desafíos por superar. Los jóvenes resilientes, parecen ser capaces de usar su fe religiosa para mantener la visión positiva de una vida llena de significado.⁴ La resiliencia pareciera estar completamente relacionada con la esperanza; con el sentido de que la adversidad puede superarse, de que hay una vida a pesar de los obstáculos de hoy.

Dando cuenta del éxito

En lugar de centrarse en las limitaciones de los estudiantes que corren riesgo de fracasar académicamente, de usar drogas, o de presentar otras conductas de riesgo, el paradigma de la resiliencia intenta identificar los factores que dan cuenta del éxito.⁵

Cuando uno revisa la investigación disponible referente a qué es lo que refuerza la resiliencia entre la gente joven, un factor surge una y otra vez - la relaciones sinceras y duraderas - . A partir de los estudios realizados alrededor del mundo, los investigadores han identificado un número de factores que permiten

Resnick y colaboradores demostraron que cuando los alumnos se sienten integrados en la escuela, gozan de numerosos beneficios.

que niños menos afortunados venzan sus problemas. Los adultos que presten su apoyo o mentores, desde profesores hasta clérigos, ayudan a que los jóvenes sean más resilientes.⁶ La presencia en sus vidas de un adulto carismático, resulta ser un factor importante, alguien con quien se identifiquen y del que obtengan fuerzas.⁷

Las relaciones establecidas con adultos que proveen cuidados, calidez y amor incondicional ayudan a convencer a los jóvenes que ellos pueden superar las dificultades. Tales relaciones parecen proveer a los jóvenes de un sentido de autoestima y de valoración personal que les permite hacer frente a los problemas con mejores resultados. Un estudio

Gary L. Hopkins y Tim Gillespie

encontró que todos los jóvenes resilientes tenían al menos una persona que los aceptaba incondicionalmente a pesar de idiosincrasias temperamentales, atractivo físico o inteligencia.⁸

De esta manera, la resiliencia a los estresores de la vida tales como compañeros que abusen de drogas, violencia de la TV y/o videos, o la influencia de un hogar no ideal, pareciera superarse a través de relaciones con persona en quien hayan apoyo.

La combinación de estos dos conceptos, "interacción" y resiliencia, creará resultados aún más positivos. Ambos requieren que personas, por lo general adultos, se involucren en la vida de jóvenes y construyan relaciones cercanas con ellos.

La escuela como comunidad

Un tercer concepto, más específicamente enfocado a la escuela pero en muchas formas muy semejante, es el de "comunidad" Más específicamente, "la escuela como comunidad". La definición libre de "escuela como comunidad" es fomentar las relaciones sociales de calidad entre alumnos, entre profesores y entre el cuerpo de profesores y los alumnos. Es a través de tales relaciones que la "escuela como comunidad" se relaciona muy de cerca con la "interacción" y con los predictores de la resiliencia.

Investigadores en el Instituto de Estudios del Desarrollo han realizado una buena cantidad de trabajos en esta área. Ellos usan un cuestionario de 37 ítems en el cual le piden a los alumnos (por lo general de nivel primario), que califiquen en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con los enunciados, utilizando una escala de cuatro puntos (1 = totalmente en desacuerdo a 4 = totalmente de acuerdo).⁹ A continuación se entrega una lista parcial:

1. Las personas se preocupan por los demás en esta escuela.
2. Los alumnos de mi curso se tratan entre sí con respeto.
3. Los alumnos en esta escuela se tratan con respeto.
4. Los alumnos de esta escuela están dispuestos a dejar aquello en lo que están ocupados para ayudar a alguien.
5. Los alumnos de esta escuela realmente se preocupan por los demás.
6. Los alumnos de mi curso realmente se preocupan por los demás.

7. Los alumnos de esta escuela trabajan juntos para solucionar los problemas.
8. Cuando tengo un problema, algún alumno me ayuda.
9. Los profesores y alumnos se tratan con respeto en esta escuela.
10. Mi clase es como una familia.
11. En mi curso, el profesor y los alumnos planifican juntos lo que harán.
12. Mis profesores le piden la opinión a los alumnos para decidir qué hará el curso.

Cuando los alumnos perciben su escuela como una comunidad, los beneficios son inmensos e incluyen los siguientes.¹⁰

Actitudes de los profesores

- Altas expectativas de aprendizaje para sus alumnos
- Mayor confianza en el aprendizaje constructivo
- Mayor confianza en los alumnos
- Mayor énfasis en la autoridad del profesor
- Mayor sentido de eficiencia como profesor
- Mayor placer al enseñar
- Mayor satisfacción por el trabajo en general

Clima escolar

- Mayor eficiencia del director
- Mayor apoyo de los padres
- Ambiente más estimulante para el aprendizaje
- Mayor número de relaciones positivas entre profesores y alumnos

Actitudes académicas, motivación y conducta

- Mayor frecuencia de lectura fuera de la escuela.
- Mayor placer al leer
- Mayor placer en las clases
- Mayor placer en la escuela
- Mayor orientación hacia las tareas
- Se evita menos el trabajo
- Mayor preferencia

por los desafíos

- Mayor motivación académica intrínseca
- Mayor autoestima académica
- Mayor confianza y respeto por los profesores
- Mayor placer por ayudar a otros a aprender
- Aspiraciones académicas más altas
- Expectativas educacionales más altas

Rendimiento académico

- Puntajes más altos en lectura
- Puntajes más altos en matemáticas
- Mejores habilidades de razonamiento

Actitudes, motivaciones y conductas sociales/personales

- Mayor preocupación por otros
- Mayor sentido de autonomía
- Mayor sentido de eficacia
- Mejores habilidades para la resolución de conflictos
- Mayor aceptación de otros grupos
- Más motivación pro-social
- Mayores valores democráticos
- Más conductas altruistas
- Mayor autoestima general

Cuando los alumnos perciben a la escuela como una comunidad también se observan como resultado algunos beneficios para la salud. Battistich y Horn¹¹ encontraron que el sentido de comunidad iba asociado con menos uso de drogas y menos conductas delictivas.

Los conceptos interrelacionados de integración, resiliencia y escuela como comunidad, demuestran que cuando la gente se ayuda entre sí, cosas positivas pueden suceder. La Biblia está repleta con instrucciones de amar a nuestro hermano.

I Corintios 13 lo deja muy claro: si

sentir ciertas reservas para trabajar con algunas edades, es posible combinarlos con jóvenes de diversas etapas del desarrollo que podrán beneficiarse de su experiencia y atención.

Sin embargo esta no es más que una de las soluciones. Las implicaciones educacionales de la interacción son enormes. En lugar de centrarse en la búsqueda del curriculum perfecto o en el aumento de puntajes en las pruebas nacionales, debemos transformarnos en profesores que miran al corazón de los alumnos y que construyen relaciones. Con evidencia tan arrolladora respecto al impacto de la construcción de relaciones y de comunidad, no podemos ignorar los efectos que estos cambios tendrán en nuestros alumnos, y en su ambiente de aprendizaje.

La idea fundamental pareciera ser la filosofía: "cuanto más, más entretenido." Cuanto más adultos responsables haya para interactuar con los jóvenes, más resilientes serán a las conductas de riesgo. Estar mejor preparados para tomar decisiones correctas con respecto al carácter y a la responsabilidad. Transformarse en adultos que entienden como enfrentar los problemas. Y lograrlo observando y conectándose con adultos que son parte de sus vidas.

Es nuestra responsabilidad conectarnos con los alumnos y conectarlos con adultos que pueden servir como fuente de ayuda y mentores en sus vidas. Mirando más allá de los libros de texto y dentro de los corazones de nuestros alumnos, podremos impactar sus vidas para la eternidad.

hablamos en todas las lenguas y no tenemos amor, no somos más que cimbalo que retiñe. Si tenemos fe para mover las montañas y no amamos, no sirve de nada. Si damos todo lo que tenemos y no amamos, estamos perdiendo nuestro tiempo. Llevando esto al plano académico, queda en evidencia que cuando los alumnos cuentan con personas que se preocupan por ellos, rinden más en la escuela, y profesores y administradores tienen más éxito también. ¿Parece difícil de creer que el simple concepto de amor puede sanar tantos problemas a la vez?

Piensa en otras escuelas religiosas de tu comunidad. Estas escuelas por lo general aplican muy bien los principios de escuela como comunidad. Con frecuencia estas exigen que un padre o alguien que lo reemplace, realice trabajo voluntario en la escuela durante dos o tres horas a la semana, de lo contrario el niño no puede matricularse. Las escuelas adventistas podrán aprovechar este ejemplo.

Si se aplica el concepto de escuela como comunidad se requiere más que el compromiso de los padres, administradores y personal docente. Se necesita el compromiso de adultos que se involucren y preocupen de los alumnos de escuelas participativas. La mayor parte de las comunidades cuentan con un grupo importante de adultos jubilados. Ellos tienen una fuente de experiencias de vida que podrán ser muy bien aprovechadas para crear comunidades de apoyo en nuestras escuelas. Mientras éstos pueden

**A partir de los estudios realizados
alrededor del mundo, los
investigadores han identificado un
número de factores que permiten
a los niños menos afortunados
derrotar los problemas.**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. M. D. Resnick, et al., "Protecting Adolescents From Harm: Findings From the National Longitudinal Study on Adolescent Health" en *Journal of the American Medical Association* 278:10 (1997) pp. 823-832.
2. Ibid.
3. C. P. Kaplan, S. Turner et al., "Promoting Resilience Strategies: A Modified Consultation Model" en *Social Work in Education* 18:3 (Julio 1996), pp. 158-161.
4. T. P. Herbert, "Portraits of Resilience: The Urban Life Experience of Gifted Latino Young Men" en *Roeper Review* 19:2 (Diciembre 1996), pp. 82-91.
5. R. González y M. Padilla, "The Academic Resilience of Mexican American High School Students" en *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 19:3 (Agosto 1997), pp. 310-318.
6. T. P. Herbert, "Portraits of Resilience".
7. R. Brooks, "Children at Risk: Fostering Resilience and Hope" en *American Journal of Orthopsychiatry* 64:4 (1994), pp. 545-553.
8. Ibid.
9. Ver <http://www.devstu.org/> y <http://www.devstu.org/articles/AERA95.pdf/>.
10. Ibid.
11. V. Battistich y A. Horn, "The Relationship Between Students: Sense of their School as a Community and Their Involvement in Problem Behaviors" en *American Journal of Public Health* 87:12 (1997), pp. 1997-2001.

El Dr. Gary L.

Hopkins es profesor asociado de la asignatura de "Health Promotion and Education" en la Escuela de Salud Pública en la Universidad de Loma Linda, California. Como investigador del área de la salud, estudia tanto las conductas de riesgo entre adolescentes como los elementos que aseguran la protección de conductas peligrosas.

Tim Gillespie, M.

Div., es pastor en el campus de la Academia de Loma Linda en Loma Linda California.